

Núm.º 156. Viernes

21 De Abril De 1837.



# GACETA OFICIAL.

## ARTICULO DE OFICIO.

S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

S. A. R. el Serenísimo Señor Infante Don SEBASTIAN GABRIEL sigue sin novedad en su importante salud à la cabeza del Ejército.

Las últimas noticias que se han recibido de Salzburgo aseguran, que continuaban en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRINCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes Don JUAN CARLOS y Don FERNANDO MARIA, su Augusta Tia la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA AMALIA.

## PARTE NO OFICIAL.

### Noticias extranjerar. — ITALIA.

ROMA.

El gran Duque Miguel de Rusia llegó aquí hace pocos días con una numerosa y brillante comitiva, y se apeó de su coche en el palacio del embajador ruso conde Gomieff, que se hallaba momentáneamente ausente. Se supone que marchará luego de Pascuas; y ha dado las gracias del modo mas cortés al gobierno Pontifical, por los obsequios y atenciones que se han tenido respecto à su persona y comitiva desde su entrada en los estados romanos, manifestando al propio tiempo los mas vivos deseos de que le traten con mas franqueza y sin tantas distinciones. (G. de Ausburgo.)

### BABIERA.

MUNICH.

La semana Santa se ha celebrado en esta Ciudad con la mayor pompa y aparato. El día de jueves Santo ejecutó por sí mismo S. M. la ceremonia del lavatorio de los pies, en una de las salas de su palacio, en presencia de los miembros del alto clero y de los principales funcionarios del Estado. Los doce apóstoles fueron representados por doce pobres ancianos, de los cuales el mas joven tenia ochenta y siete años. El día de la ceremonia se les dió una gran comida y fueron servidos en la mesa por el mismo Rey, presentando los platos à S. M. el Príncipe Real y el Príncipe Carlos. El mismo día vistió la Reina à doce niñas pobres, colmándolas de preciosos regalos. El Rey y su augusta Esposa han asistido à los oficios y ejercicios de piedad celebrados en toda la semana; y S. M. ha ordenado una procesion pública muy solemne en accion de gracias por haber cesado el cólera, mandando que asistiesen à ella todas las autoridades civiles y militares. (D. de Munich.)

### INGLATERRA.

LONDRES.

Como vemos que el Standart continúa en un segundo ar-

tículo, deseando el exterminio de Don Carlos, pedimos se nos permita someter à su consideracion un breve relato de los hechos en este asunto. Don Carlos nació con derecho al trono de España en falta de su hermano Fernando, y de los hijos de éste, varones. Dos años despues de su nacimiento se hizo una alteracion en la ley de sucesion: si se hizo ó no con las debidas formalidades, no queremos discutirlo ahora, y esta alteracion no se hizo pública en el espacio de veinte años, cuando Don Carlos habia llegado à la virilidad y existiendo todavia su derecho, porque su hermano no tenia hijos varones. En 1832, malos consejeros indujeron à Fernando à que confirmase la alteracion de la ley de sucesion haciendo un testamento en favor de su hija. Pero en el mismo año el temor de la cercanía de la muerte, que hace reflexionar à los hombres sobre la justicia ó injusticia de sus acciones alarmó la conciencia del Rey, y le hizo revocar su testamento, confirmando en otro los derechos de su hermano, segun lo establecido por la ley de sucesion. Escasamente se habia hecho esta mudanza cuando por causas bien notorias... Don Carlos fue excluido en este testamento. La Reina Cristina se apoderó del gobierno, y fue relegado Don Carlos fuera de España, con el fin de que no pudiese hacer valer sus derechos à la muerte del Rey. Obedeció el Infante como leal vasallo las órdenes del Rey su Señor. Fernando murió en 1833, y fue proclamada la Reina niña en ausencia de Don Carlos; se apoderó un partido de todos los ramos de la administracion; se ganó el ejército, y se condenó al heredero lejítimo. Don Carlos no pudo pasar la frontera; pero no perdió tiempo en hacer sus reclamaciones; y no se sabe cuál hubiera sido el resultado, si el Lord Palmerston no hubiese concebido la idea de privarle del trono por medio de lo que se llama tratado de la *euadruple-alianza*.

Al mismo tiempo los Vascos y Navarros proclamaron à su lejítimo Rey, y le invitaron à que se pusiera à su cabeza. Asi lo hizo; y cumplió ademas con un deber que todo Monarca español tiene que cumplir: juró la conservacion ileza de todos los fueros del país. En seguida enarboló el estandarte Real, y al presente se halla con las armas en la mano para la consecucion del Trono de que fue desposeido por la circunstancia accidental de su ausencia en otro país, y al que tiene derecho por nacimiento, del mismo modo que la Princesa Victoria es en el día la heredera de Inglaterra. No es un aventurero, como lo dice el *Standard*, semejante à Carlos Eduardo de Inglaterra, que pretendia conquistar este Reino muchos años despues del suceso que estableció un nuevo gobierno, que la deslealtad de su padre para con sus vasallos habia dejado vacante. Reclama la entrada en el Reino desde el momento en que principia su derecho; y se fuga de la custodia del extranjero al instante que puede ejecutarlo para colocarse al frente de un pueblo que le habia proclamado, al mismo tiempo de la proclamacion de Isabel en Madrid. Es Rey de hecho en varias provincias: lo es tambien por el derecho de su nacimiento, por la ley de sucesion, y por el afecto del pueblo à su causa; y la Reina lo es por las intrigas de la Bolsa de Londres, y por 20,000 bayonetas extranjeras asalariadas para su servicio. ¿Quién, preguntamos al *Standard*, tiene mejor derecho? ¿Quién, segun la práctica y la historia es el Rey, y quién el pretendiente? ¿La resolucion de un gabinete extranjero puede privar de sus derechos à D. Carlos?

«Será un aventurero, porque en ausencia suya se haya apoderado Cristina de las riendas del poder, y porque el partido del movimiento en Inglaterra y Francia ha querido proibirle? No se crea que tenemos consideraciones indebidas con Don Carlos... Creiamos malamente que no habia manifestado suficiente energía en abrirse el paso desde Portugal; pero despues que se ha declarado la verdad, habiendo visto que ha preferido los peligros y fatigas de la campaña al ocio y comodidades de que podia disfrutar, miramos su conducta como la mas noble en los recuerdos de la historia; y consideramos que no habrá en los anales españoles página mas sublime y mas tierna, que la que se consagre á la relacion de sus hechos admirables y extraordinarios. (Morning Post.)

—Segun las cartas de Lisboa se vive con alguna inquietud, respecto de lo que podrá suceder el día 4 de este mes. Un partido contrario á las miras del gobierno, parece que ha concebido el proyecto de tirar el ministerio por medio de un alboroto, valiéndose del pretexto de la revista de la guardia nacional. (Morning Post.)

—Aqui todo está indicando, dicen de Lisboa, la mas completa miseria. La mayor parte de los criados de palacio van vestidos de un modo tan sucio, que se guardarían de presentarse en los cafés mas ordinarios de Londres; y no se crea que exajero. Los pobres religiosos se hallan en un estado tal de indijencia, que mueren muchísimos sin otro mal. La grippe se hace tan general, que la mayor parte de los habitantes están con ella, y tambien la ha pasado S. M. Por mis comunicaciones particulares con los Algarves he sabido, que Remechido acaba de recibir de Gibraltar el armamento completo para diez mil hombres. Este armamento ha llegado en chalupas descubiertas, conducidas por veinte remeros cada una; y á pesar de la vijilancia de un brich de guerra portugues, han llegado sin tropiezo alguno á un pequeño pueblo de la embocadura del Guadiana. (Idem.)

El mismo refiriéndose á cartas de S. Sebastian dice:— «Como Evans se halla desocupado ha destinado una parte de su tiempo á escribir proclamas, durante el intervalo de las operaciones de su ejército derrotado. ¡Pero qué proclamas! Son una compilacion de mala gramática y peor sentido desde la primera linea hasta la última. Como una muestra de lo primero me permitireis copiar la siguiente sentencia. Hablando del tiempo en que fué tomada la venta, dice: «El enemigo se retiró, como siempre lo hace cuando vais derechos á él con la bayoneta. A la verdad que se retiraron cuando, segun la fraseología clásica de Evans, la lejon fué derecha á ellos con la bayoneta. Muta to nomine, la historia combiene á sus tropas, que se desordenaron de tal modo, que las amenazas y espadas de varios oficiales para que hicieran alto, de nada sirvieron; y si no se hubieran cerrado á tiempo las puertas de San Sebastian hubiésemos tenido á los carlistas dentro de la Ciudad.»

## FRANCIA.

### PARIS.

La *Gaceta de Francia* dice, que despues de la derrota del general Evans, la prensa británica se ocupa vivamente de la cuestion española. Por el contesto de los periódicos de Londres se ve, que la política del lord Palmerston ha venido á ser, como merece, el objeto de la reprobacion general, y de que se resienten todos los órganos ilustrados de la opinion de la Inglaterra.

—En el mismo periódico se lee:— Ha corrido la voz de que entre el lord Palmerston y sus colegas hubo el otro día un fuerte altercado con motivo de los asuntos de España: al principio se creyó que la cosa hubiera pasado mas adelante, y que pudiera haberse terminado por la disolucion del ministerio; pero la reyerta concluyó sin ningun resultado siniestro, gracias á la flexibilidad y notoria condescendencia del noble lord.

—Escriben de Madrid, que la guerra del año 37 ha principiado malísimamente; porque el plan formado con tanta anticipacion y puesto en práctica con tanto estrépito, se ha desgraciado en las manos mismas de los que le formaron; y es muy difícil prever los reveses que aun tendremos que sufrir: con unos gefes incapaces y unos soldados indisciplinados, ¿qué podemos prometernos? Secesos como los pasados, y nada más. (Idem.)

—La tentativa que hizo Iribarren para penetrar en Guipúzcoa por la Ulzama, desconcertada por Zaratuegui con tan-

ta facilidad y con menos de una mitad de fuerzas que su contrario, la describe el *Faro de Bayona* como una brillante victoria conseguida por los cristinos. Sin embargo, este pobre periodista y los que le han copiado, se ven precisados á confesar su retirada hasta mas allá de Pamplona, pues hubo cuerpos que no pararon de correr hasta Badostain; pero la atribuyen á la mucha nieve que cayó y á la superioridad numérica de los carlistas. Con respecto á la superioridad de los carlistas, ya hemos dicho muchas veces que esta consiste en el valor, mas no en el número; porque casi siempre atacan los cristinos con fuerzas mas que duplicadas. Lo de la nieve nos hace mucha gracia, pues que debe caer á lo que parece solo sobre los soldados de la Reina, y no sobre los de Don Carlos; ó es una nieve que moja, embaraça, fatiga y hiela á los cristinos; mientras seca, anima y enervoriza á los carlistas. Tambien es preciso reirse de todas las fanfarronadas, y reducir á su justo valor las insulsas declamaciones del *Faro de Bayona*, hermanas carnales de las que se insertan en el boletín del brigadier Conrad, cuyo tono enfático es muy parecido al de su antecesor Lebeau. (Cot.)

—Creemos poder asegurar con certeza, que uno de los últimos actos ministeriales del general Bernard (que sin duda deja el ministerio) es relativo á la formacion de tres escuadrones de caballeria, de 350 hombres cada uno, entresacados de lo mas florido del ejército para servir de escolta al Rey Luis Felipe. El uniforme que usarán estos cuerpos es muy parecido al de los guardias de corps; pero con la diferencia que estos usaban las vueltas de color encarnado muy vivo, y los que se van á formar las llevarán de un encarnado mas bajo: la paga de estos semi-guardias será de un franco por día. (Diario de Comercio.)

—El informe del proceso de Meunier debe presentarse á la Cámara de los Pares mañana 6, y sin embargo se asegura por personas bien informadas al parecer en este negocio, que todavia queda por resolver una gran cuestion en este asunto. Dicen que se ha presentado al Rey una relacion preparatoria en la que se expone que solo Meunier es culpable, porque solo él cometió el atentado; pues que si han de incluirse en el proceso como culpables todos los que aparecen indiciados de complicidad, es preciso comprender á un gran número de individuos. El consejo tendrá que decidir, si la acusacion fiscal se ha de limitar á Meunier solo, ó si deberá extenderse mas de lo que se quisiera: parece que obran los documentos en poder de Mr. Persil, y se espera su dictámen para resolver. (Idem.)

## NOTICIAS DE ESPAÑA.

El Cuartel Real continúa en Estella.

El Cuartel General de S. A. en Tolosa.

Segun la correspondencia de Cataluña; Tristany se preparaba á sitiar á Gerona. Despues de las ventajas que obtuvo en Panadella, sus fuerzas han tenido un aumento considerable: su division se compone ya de seis batallones de infanteria, 300 caballos y dos compañías de guias: las demas divisiones de Cataluña tienen casi la misma fuerza que la de Tristany. Parece que se ha adoptado la bandera negra, jurando los soldados no volver jamas la espalda.

Escriben de la Seu de Urgel á la *Gaceta de Languedoc*, que Royo, Ros de Eroles, Borgés y otros gefes con parte de sus fuerzas han tomado posicion en Arfa á una legua de la Seu, y que la guarnicion no ha osado salir de la plaza.

En Barcelona, segun la misma correspondencia confirmada ya por los periódicos, hubo el día 26 del pasado sintomas de una explosion en sentido republicano. Dias antes se habian reunido en las calles y las plazas grupos muy numerosos y en una actitud amenazadora; y aunque por entonces se les pudo dispersar, volvieron á reunirse la noche del 26, sobre todo en la plaza de S. Pablo, en la calle de Fernando 7.º, y en el antiguo convento de capuchinos, donde suele verificar sus reuniones el primer batallon de la guardia nacional. En esta ocasion fue preciso desplegar fuerzas imponentes para disipar los grupos, y se hicieron algunas descargas, segun una carta de Perpignan, resultando un número considerable de heridos.

En carta de Barcelona publicada por algunos periódicos se lee: «Es muy cierto que la faccion de Cataluña nunca ha sido tan atrevida ni tan poderosa como en el día. Ya no puede viajarse por el Principado sin pasaporte de CARLOS V., y es respetado y protegido por las partidas de aduaneros que se encuentran en todas partes. El comercio está paralizado; no hay

compradores, y los fabricantes se quejan, y conocen ya aunque tarde, que la gran cantidad de géneros con que los ingleses han inundado la Península, es la causa principal de que se arruine la industria catalana, y que no tengan salida los géneros del Principado.»

De Valencia se sabe por cartas contestes, que excepto la Capital y los pueblos fortificados, todo lo demás está bajo la dominación de las armas realistas, cuya fuerza asciende en Valencia y bajo Aragón á 22 batallones y muchísima caballería.

Cabrera con 9000 infantes y 700 caballos ha hecho recientemente un movimiento sobre el reino de Mérida: con este motivo se ha formado un batallón más de infantería y un escuadrón. Se están fundiendo algunas piezas de batir, y parece que han sido felices los primeros ensayos.

El enemigo fortifica á Ocaña, y de Madrid parece haber salido artillería para aquella posición.

Posteriormente se ha sabido de un modo positivo la entrada de Forcadell en Orihuela y en Elebe. También se sabe que Valencia está amenazada, y que la columna de Hidalgo compuesta de 3000 hombres ha sido desecha. Nuestras cosas en Valencia marchan de un modo admirable.

De Granada confirman los temores de algun estallido. Los demagogos van tomando cada vez más cuerpo, y las autoridades carecen de fuerza física y moral para ejecutar las medidas de represión que han dictado.

El *Boletín oficial* de Extremadura dice: "Aquí estamos en el día peor que en los principios. Se cubrió de nuevo esta línea después de la desgraciada ocurrencia de Finter poniendo sus tropas al mando de D. Gabriel Corrales, y con un plan del capitán general, en que le figuraba el punto donde debiera situarse, que es la Herrera; pero el señor Corrales, desatendiendo los puntos céntricos se estableció en Siruela, pueblo que ofrece más diversiones. Hemos tocado esta verdad por nuestra desgracia: los soldados se desertan: los capitanes no hacen sino jugar al monte, y los facciosos nos invaden á su gusto."

De Talavera de la Reina escriben al *Eco* en 1.º de Abril. "Este país sigue en el lastimoso estado que tenemos dicho anteriormente... Al amanecer, del día de ayer fue invadido por una facción carlista el decidido pueblo de Malpica, distante cuatro leguas de esta población... Sus nacionales defendieron desde el castillo sus hogares con decisión; pero no pudiendo atender á todo el pueblo, se limitaron á la fortaleza... Sabiendo después la facción que venían algunas fuerzas de Puebla Nueva, se dirigieron hácia San Bartolomé de las Abiertas, en cuyo pueblo herraron muy despacio sus caballos, tomaron raciones con la mayor tranquilidad, apesar del cantón de Naval Moral de Pusa distante solo dos leguas, y burlándose de la columna de Villapadierna que se halla sobre la Puebla de Montalbán."

En Galicia según la correspondencia del *Eco del Comercio*, una facción (como el la llama) capitaneada por Guillade, tuvo el arrojo de presentarse en la inmediación de Soutelo. Después contramarchó por los confines de Forcarrey y Cirdedo, alarmando á los valientes patriotas de aquella inmediación, y propagándose el susto á Fraga y Cotobad y á todo el partido de Lama.

Otra facción gallega se dejó ver en la Graña de donde pasó á Cobelo. Según carta de Pontvedra que inserta el *Eco*, la alarma se difundió por los partidos de la Cañiza Puenteareas y hasta en el de Tuy.

En carta de Madrid del 4 de Abril se dice: "Nuestro gobierno ha quedado lucido: todo su plan de campaña quedó sin resultado, y no tiene duda que se estrellarán cuantos esfuerzos se hagan en adelante. Y en verdad, que si solo lo de Navarra y Provincias ocuparan al gobierno, sería menos malo: pero la fatalidad está en que Valencia, Aragón y Cataluña, dan mucho cuidado: sus facciones están ya sobre un pie que jamás pudo imaginarse."

En Madrid se aumentan diariamente la confusión y el desorden. Con motivo de haberse cerrado el café nuevo de orden de la policía, se reunieron grupos muy numerosos en la Plaza Mayor, y se dirigieron tumultuosamente á la puerta del sol cantando el himno de Riego, y dando vivas á la libertad y á la constitución. Nadie se acordó de victorear á Cristina y á Isabel.

Continúa el extracto de la correspondencia interceptada.

D. Nicolás Pulleiro, desde Pamplona, escribe al conde de Priegue D. Nepomuceno Ozores en Santiago. "Amigo: tenemos á Pamplona llena de una infinidad de heridos, muchísimos de gravedad: hay gran porción de oficiales de la guardia real y de la legión extranjera, pues solamente del tercer batallón hay heridos 37 oficiales."

Antonio de Cascos escribe de Zaragoza á D. Fernando Fabrellas, teniente del regimiento de Córdoba. "De noticias nada puedo decirte, sino que en este Aragón hay más facciosos que la peste: yo no sé en que parará esto por último."

De Tudela escribe D. N. Azarate á D. Francisco Martínez, en Miranda de Ebro. "Amigo: fatales noticias tenemos: Evans y Sarsfield han sufrido un golpe que no será fácil de remediar. Lo de Cataluña mal, lo de Aragón peor: bueno va esto."

Bautista Escola escribe de Reus á Mariano Escola, artillero de la titulada guardia nacional. "Has de saber como á la parte de Cervera han caído en poder de los facciosos 200 malagueños que escoltaban un convoy: parece que fue una confusión: fueron atacados por la espalda repentinamente, y la facción se presentó por donde menos lo pensaban."

Antonio Jala y Brugues escribe de Barcelona á D. José Arabie Torre, del comercio de Zaragoza en Haro. "El estado de Cataluña ha empeorado mucho de cierto tiempo á esta parte, y malo será que no nos hagan dar grandes suspiros: por ahora no hay otro recurso que aguantar."

A Doña María de Lalastra y Mendigurren, en Vitoria, escriben desde Alcañiz. "Esta facción de por acá parece trata con mucha humanidad á los prisioneros: á mi regimiento le ha hecho 118 y los conserva, y los trata bien; y lo más admirable es, que no les han quitado ni aun los capotes."

*Proclama del Comandante General de Cataluña á las tropas de su mando.*

**VOLUNTARIOS:** La organización del benemérito ejército que formais, ha llegado á su término; y el Rey N. S. que tanto cuenta con vuestra decisión, se ha dignado aprobar la planta, que desde este día recibe, y se os ha comunicado. Si hasta aquí conduciolos á la batalla por gefes fieles y esforzados, habeis obrado prodigios de valor, si los muros con que se cubre la cobardía del enemigo, no pueden ya resistir á vuestros asaltos, y las gruesas columnas, que algun día orgullosas con la superioridad del número, y la fuerza de su disciplina, recorrian el país se desordenan á vuestra imponente vista, logrando sobre ellas victorias tan señaladas, que sin injuria pueden compararse á las que han ennoblecido los campos de Navarra, y han resonado con admiración y aplauso por toda Europa: ¿Qué no debeis prometeros en adelante, cuando las divisiones y brigadas del ejército puestas en mutuo contacto y relación entre sí por medio de la nueva planta y organización que reciben, podrán auxiliarse, y combinar sus operaciones para los golpes decisivos? La reciente y famosa jornada *dels Hostalets*, en donde obraron combinadas nuestras fuerzas al mando del brigadier y gefe de división D. Benito Tristany, acredita que no serán vanas estas esperanzas, y es el mejor garante de nuevos triunfos.

**VOLUNTARIOS,** el enemigo os teme; y lejos de buscar las ocasiones de combatir, procura declinarlas, desde que ha visto estrellados sus impotentes esfuerzos en las puntas de vuestras bayonetas; y le habeis enseñado bien á su costa que unidos sabeis pelear y vencer. Sus columnas diezmadas y abatidas no pueden ya tener el campo: las excedeis en número, pero esto sería poco; las sobrepujais también en fuerza, y en aquel valor castizo, que os da la justicia de la causa. Testigo inmediato de vuestras virtudes y heroísmo, os doy en nombre del REY N. S., que con tanta satisfacción contempla vuestras hazañas, las más expresivas gracias; y no dudo que estas serán inmediatamente seguidas de colmadas recompensas, que la bondad de nuestro amado Soberano dispensará á los señores gefes, oficiales y voluntarios, que han tenido parte en los importantes sucesos, que tanta gloria acaban de dar á nuestras armas. Proseguid constantes por la senda del honor: el

valor y la subordinación sean la noble divisa de vuestra conducta militar: desde el primer oficial hasta el último voluntario mantened fieles la unión y el buen orden, que son el objeto de la organización, y el nervio robusto de los ejércitos: pelead con la firmeza que acostumbráis, apresurando los días de paz y de ventura que os aguardan, bendecidos de la Patria que habréis salvado, y premiados por el mejor de los reyes, cuyos incontestables derechos defendéis contra la usurpación y el impío masonismo. Este momento se acerca; el REY N. S. contando con la protección de Dios y con vuestra decisión y valor, os lo dice, y se complace en repetiroslo vuestro Comandante general.—Cuartel general de Pons 28 de febrero de 1837.—*Royo.*

Hemos recibido algunos periódicos de Madrid, que solo alcanzan hasta el 6 de Abril.

El *Español* dice: «Malo está lo de Navarra y provincias Vascongadas; pero si de esas Provincias pasamos a las demás que sufren el azote de la guerra civil, todas nos presentan los mismos síntomas, el mismo abandono, la misma situación.... De Cataluña y Valencia hay mucho que decir: Cuenca está amenazada por las facciones segun las últimas noticias, y sus vecinos huyen en medio de la confusión y el sobresalto. Los ministros están enfermos: no hay sistema, no hay despacho. Mucha energía exige el estado de la guerra en Navarra y provincias Vascongadas: no menos cuidado piden las circunstancias en Valencia, Cuenca, Aragón, la Mancha y Cataluña: mucha energía exigen también Cádiz y Málaga, en donde el espíritu de disolución, representado por algunos demagogos, y el interés del contrabando, conmueven por tercera vez la sociedad.... De esta manera la borrasca va a aumentarse: los males que experimentamos van a tener una nueva recrudescencia.»

El mismo dice. «Tanto va cundiendo por todas partes el desorden, de tal manera se agravan los padecimientos, y hasta un punto tan asombroso crecen por instantes los peligros de la patria, que no hay quien no se sienta profundamente afligido al contemplar la triste situación presente, ni quien ose dirigir sin extremecerse, una mirada hacia el desgraciado porvenir que nos espera..... Si recorremos todos los ramos de administración, si fijamos la vista en el estado de operaciones militares, en el de Hacienda, en el de relaciones extranjeras, ¿qué hallaremos por cualquier lado sino confusión y desorden? Esto y nada mas es lo que por todas partes se encuentra: las leyes no se cumplen: no son obedecidas las autoridades: los vínculos, harto relajados ya de la subordinación militar y civil, van aflojándose mas y mas cada día. Y ¿quién sabe si no está lejana la hora en que acaben de romperse!.... El desaliento producido por los continuos revéses de la guerra dieron pretexto a las malhadadas escisiones del año 36. Los males hoy son mayores y mas graves. Temamos pues una nueva crisis.» Hasta aqui el *Español*.

Segun el *Castellano*, y lo sabemos aunque el *Castellano* no lo dijera, las mayorías de ciertos cuerpos pueden ser mas tiránicas, mas arbitrarias y despóticas que todos los tiranos del universo, si llega a dominar en tales cuerpos el espíritu de pandillaje; y segun dá a entender el mismo periódico está ya apandillada la mayoría de las cortes.

Ya debia saber el *Castellano* que hace mucho tiempo están apandilladas las cortes, que lo estuvieron los Estamentos, y que lo estarán todos los cuerpos que deban su existencia a la revolución.

No nos han llegado las últimas sesiones de las cortes revolucionarias.

Una paciencia heroica se necesita para leer los delirios, que con la apariencia de razonamientos exactos se estampan en los *Diarios de cortes*. Se suscitó una acalorada y ridícula controversia, sobre si la nación queria la constitución de Cádiz neta, ó la queria modificada. Las diez y seis exposiciones dirigidas por las juntas insurjentes en la asonada de Agosto han servido al republicano Caballero para probar, que la nación se habia pronunciado por el código de Cádiz puro y con todas sus consecuencias; y las mismas exposiciones han servido de apoyo a oradores, órganos de un partido iluso, aun-

que menos exagerado; para probar que la nación no queria ya aquel código inadaptable a las circunstancias, sino es modificado esencialmente y en puntos muy capitales. Para los de la oposición seria esto una nueva constitución, que dicen no quiere el pueblo español, el cual, segun ellos, ha manifestado su voluntad soberana de que le rija la del 12 con algunas modificaciones muy accidentales, y con la supresión de la parte reglamentaria: para Carrasco, Arce y gentes de su matiz, la nación convencida de los vicios de que adolece aquella, quiere una nueva constitución.

Es hasta ridiculo ver, como unos hombres que se jactan de un delicado criterio y de una investigación profunda, acoten siempre con la nación en apoyo de sus opiniones, y no comprendan un hecho que es mas evidente y mas claro que la luz. La nación, ni ha pedido la constitución de Cádiz neta ni modificada, ni mucho menos ha manifestado su voluntad sobre esas variaciones, que hayan de afectar su esencia ó su parte accidental. La nación no ha intervenido en el alzamiento de Agosto: aquel fue un suceso muy parcial, aunque sus consecuencias fueron demasiado generales. No fue la nación: fueron solo algunos descontentos los que lanzaron un grito que coincidió con los atentados de la Granja: fue solo un partido el que se pronunció por la constitución de Cádiz neta y en toda su deformidad; mas la idea de su modificación fue un lenitivo para la Reina viuda, ó un trampantojo, con que vencedores y vencidos quisieron engañarse reciprocamente: no fue la nación, fueron los agentes de un club los que buscaron y pagaron cuatro gritadores, que llenos de vino tomasen la voz del pueblo, diesen vivas y muéras, y proclamasen un código que no conocian; estando igualmente dispuestos a victorear el Evangelio, ó el Alcorán de Mahoma. Estos fueron los que se pronunciaron por la constitución en Agosto último, y una soldadesca que acababa de salir de la taberna. ¿Y no es escandaloso que a esta gente se le dé el nombre de la nación? ¿Y no es el colmo de la extravagancia, que se discuta en el seno de las cortes con tanta seriedad y detenimiento, si los que proclamaron la constitución la quisieron neta ó modificada, y si es su voluntad que la modificación sea en su esencia ó en los accidentes? Como, ¿toda la soberanía de ese gran congreso esta reducida a seguir las inspiraciones del sargento Garcia, y de una docena de contrabandistas? ¡Increible seria si no se palpára la frivolidad de los padres de la patria!

El señor Caballero para averiguar en este punto la sagrada voluntad de la nación, se ocupó muy prolijamente en analizar las 16 exposiciones, pues se dió por innegable que en estos documentos se consignaba la voluntad del pueblo español. A la verdad que no podemos concebir, como 16 exposiciones, escritas por otros tantos abogados, algun médico, el escribano de ayuntamiento, ó algun clérigo apóstata, pasen en las cortes por la expresión de la voluntad del pueblo español. La diputación de Valencia, a nombre de su provincia, pidió la constitución, y la provincia entera estaba con las armas en la mano contra el código, contra sus partidarios, y contra la usurpación que los defiende. Granada representó, y no pasaron de diez personas las que intervinieron en ello; y el pueblo nada supo hasta que vió en los periódicos lo que se pedia en su nombre. Y luego se dice, que la nación lo ha querido, y se disputa en las cortes si la nación quiso la institución pura ó modificada; y para averiguar la voluntad de la nación se analizan muy despacio las palabras de que se valieron cuatro perdularios en un café, cuando redactaron entre copas la exposición a la titulada Regente, y las aclamaciones y gritos de otros tantos beodos, que ni supieron ni pudieron saber lo que pedian. ¿Y a esto se le llama voluntad de la nación! ¿Y a un desahogo criminal de pasiones particulares se le da tal importancia política, y se examina si fue esta ó fue otra la sagrada voluntad de los voceros!

Esta asamblea de mentecatos, llamada malamente representación nacional, sanciona en tales discusiones el principio de la santa insurrección, canoniza a los insurjentes, afecta inquirir su voluntad, una voluntad quimérica, que ni existió ni pudo existir; y erigiendo con esto en dogma político una máxima antisocial y destructora, acelera felizmente la caída de su propio poder, la ruina de la usurpación y del partido que representa, el justo desercido de las malhadadas instituciones, cuyo ensayo ha sido tan desastroso y amargo; y en fin, (aunque sin quererlo) el triunfo de la verdad y del derecho.

ERRATA. En la gaceta anterior pag. 724 lin. 79 donde dice faliricamente, léase fatidicamente.